

Francisco en su homilía pide a los políticos buscar “el bien de todo el país, y no el de cada partido en estos días de pandemia”

El Santo Padre el lunes 20 de abril, de la segunda semana de pascua en la misa de Casa Santa Marta pidió rezar “para que los políticos de los distintos países, en esta época de pandemia, lleven a cabo su vocación, que es una alta forma de caridad. Y pidió por los partidos políticos de los distintos países, para que en este momento de pandemia busquen juntos el bien del país y no el bien de su propio partido”.



→“Si te detienes en los mandamientos no eres un buen cristiano. Ser un buen cristiano es dejar que el Espíritu entre en ti y te lleve, donde quiera”

*En su homilía, el Papa Francisco comentó el Evangelio de hoy (Jn 3, 1-8): “Nicodemo, es un jefe de los judíos, un hombre justo; sintió la necesidad de ir a Jesús... Y Jesús respondió... con esa figura del nacimiento: si uno no nace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios. Y Nicodemo, siente confusión, no entiende y toma ‘ad litteram’ esa respuesta de Jesús: pero ¿cómo puede uno nacer si es un adulto, una persona mayor? Nacer de lo alto, nacer del Espíritu. Es el salto que debe dar la confesión de Nicodemo y no sabe cómo hacerlo. Porque el Espíritu es impredecible. **La definición del Espíritu que Jesús da aquí es interesante: "El viento sopla donde quiere y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene o a dónde va: así es todo el que nace del Espíritu"**, es decir, libre. Una persona que se deja llevar de una parte y de otra parte por el Espíritu Santo: esta es la libertad del Espíritu. Y quienquiera que haga esto es una persona dócil, y aquí estamos hablando de la docilidad al Espíritu. Ser cristiano no es sólo cumplir los mandamientos: hay que cumplirlos, eso es cierto; pero si te detienes en los mandamientos no eres un buen cristiano. Ser un buen cristiano es dejar que el Espíritu entre en ti y te lleve, te lleve donde quiera. En nuestra vida cristiana muchas veces nos detenemos como Nicodemo, ante el "por lo tanto", no sabemos qué paso dar, no sabemos cómo hacerlo o no tenemos la confianza en Dios para dar este paso y dejar*

entrar al Espíritu. Nacer de nuevo es dejar que el Espíritu entre en nosotros y que sea el Espíritu quien me guíe y no yo, y aquí, libre”

→Ante las dificultades y amenazas, “Rezar. Dejar que sea el Espíritu quién diga qué hacer”.

El Papa también comentó el pasaje Hechos 4, 23-31 en el que, tras la liberación de Pedro y Juan, los discípulos de Jesús elevan juntos una oración a Dios para poder proclamar su palabra con toda franqueza ante las dificultades y amenazas. “Rezar. Dejar que sea el Espíritu quien les diga qué hacer. Levantaron sus voces a Dios diciendo: “¡Señor!” y rezaron. Esta hermosa oración de un momento oscuro, de un momento en el que tienen que tomar decisiones y no saben qué hacer. Quieren nacer del Espíritu, abren sus corazones al Espíritu: que sea Él quien lo diga. Se renace de lo alto con la oración con esta libertad del Espíritu que nunca sabrás dónde acabarás... Que el Señor nos ayude a estar siempre abiertos al Espíritu, porque es Él quien nos llevará adelante en nuestra vida de servicio al Señor”